

WOLFRAM AICHINGER

## **CULTURAS DEL PARTO COMO MARCA DE ALTERIDAD CULTURAL**

Universidad de Viena, Austria  
wólftram.aichinger@univie.ac.at

24 de abril de 2020

En el *Coloquio de los perros* Cervantes presenta un breve resumen *etnográfico* acerca de las peculiaridades de la comunidad gitana, un comentario sobre sus hábitos distintivos respecto a la mayoría de los españoles. Habla de sus hurtos y de los instrumentos de los que se sirven para llevarlos a cabo, de estas y otras forjas de hierro que venden como mercancía para, acto seguido, entrar en un área de vivo contraste con esas ocupaciones de tan fuertes resonancias públicas: la atención a la mujer en el parto.

Todas ellas son parteras, y en esto llevan ventaja a las nuestras, porque sin costa ni ad[h]erentes sacan sus partos a luz, y lavan las criaturas con agua fría en naciendo; y desde que nacen hasta que mueren se curten y muestran a sufrir las inclemencias y rigores del cielo; y así verás que todos son alentados, voleadores, corredores y bailadores. Cásanse siempre entre ellos, por que no salgan sus malas costumbres a ser conocidas.

Cervantes deduce rasgos esenciales de una comunidad minoritaria a partir del modo en que se llevan a cabo los partos en su seno y el trato dispensado al niño apenas salido del vientre materno.

Es digno de notar y merecería un largo estudio que la atención a las peculiaridades culturales del nacimiento se encuentra con inesperada frecuencia entre las observaciones de viajeros, de autores que se proponen describir culturas ajenas o también recuerdos de su propia infancia.

La hipótesis a probar sería la siguiente: en tanto que el parto es un acto íntimo en el mundo preindustrial, este recibe mucha más atención en esas sociedades que en las

modernas. Es un acto que pide ser interpretado. La modernidad percibe el nacimiento como un tránsito que ocurre más o menos del mismo modo en todas las clínicas modernas del mundo. Las culturas premodernas saben que es cuestión de vida y muerte y asignan a todo lo que ocurre o se hace durante el parto una significación especial. El nacimiento y su buena o mala estrella son símbolos de toda la vida, contienen un presagio, marcan la pauta para el devenir del nacido. Cervantes sabe ejemplificar perfectamente esta visión del acontecimiento.

Por tanto, muchos de los viajeros o estudiosos que se proponían dar cuenta de lo más peculiar de otras comunidades fijaban su atención en las mujeres que estaban de parto o en lo que de estas se decía.

Sin haber profundizado en el asunto me atrevo a afirmar a priori que los aspectos destacados por observadores en diferentes culturas y momentos históricos son los siguientes:

Las mujeres dan a luz sin asistencia profesional o incluso careciendo de cualquier otra ayuda. Algunos observadores describen esta soledad como aislamiento brutal.

Toda mujer es instruida para tener conocimientos obstétricos, no hay distinción clara entre parteras y mujeres sin cualificación profesional. Las mujeres no dan a luz en su lecho ni guardan necesariamente cama después del acontecimiento.<sup>1</sup>

El recién nacido es sometido a un trato áspero, destacando el baño de agua fría entre los ya de por sí poco acogedores rituales con los que es recibido.

He aquí algunos ejemplos para esas tres observaciones.

Arturo Barea (1897-1957), *La forja de un rebelde*:

Nunca se acostó mi tía para parir. Cuando su vientre avanzaba seguía como siempre, lavando, fregando y guisando, incansable. De repente, le decía al marido: “Tú, ya está eso aquí”. Se echaba en la cama, mientras él salía a llamar a una vecina que entendía de esas cosas. Al día siguiente, un chocolate y un buen caldo de gallina, espeso como si tuviera harina, la ponían de pie y seguía guisando y fregando como si tal cosa.

Maria Horner, *Aus dem Leben einer Hebamme [Vivencias de una comadrona]*, editado por Christa Hämmerle, 1994:

Einmal musste meine Großmutter zu einer Zigeunerin in einen Zigeunerwagen zur Geburt. Wahrscheinlich gab es Schwierigkeiten, sonst hätten sie wohl keine Hebamme geholt. Das Neugeborene wurde im vorbeirinnenden Bach gebadet, das war Sitte, ob es Winter oder Sommer war.

---

<sup>1</sup> Dejaré de lado el fenómeno de la *covada* descrito por Estrabón y que se merece un tratamiento aparte, solo notando de paso que el éxito de la serie *The Handmaid's Tale*, basado en la novela de Margaret Atwood, parece haber generado un renovado interés por el antiguo fenómeno.

Wenn das Neugeborene es nicht durchhält und stirbt, so ist es auch für das Zigeunerleben zu schwach. [En una ocasión mi abuela tuvo que atender a una gitana en un carromato. Probablemente hubo complicaciones, de no haber sido así no hubieran llamado a ninguna matrona. Bañaron al recién nacido en un arroyo que pasaba por el lugar; esa era la costumbre, ya fuera invierno o verano. Si el recién nacido no lo aguanta y muere, entonces también es demasiado débil para la vida de gitanos].

Manuel Chaves Nogales, *La vuelta a Europa en avión. Un pequeño burgués en la Rusia roja*, Barcelona, Libros del Asteroide, 2012. Los reportajes datan del año 1928:

Mi compañero de viaje, un ruso que domina todos los dialectos caucásicos, interroga al mendigo heusur sobre las costumbres de su tribu. La más terrible es la que se sigue con las mujeres antes del alumbramiento. Hay entre los heusur la creencia de que la mujer en el periodo de gestación es una criatura impura, cuyo contacto debe evitarse a toda costa. Así pues, desde el momento en que se advierte su estado, la mujer heusur es expulsada de la *saklia* y confinada en una cabaña lejana, a la que nadie puede aproximarse. Valiéndose de una especie de pértiga, se le introducen diariamente los alimentos en la cabaña, y allí permanece la infeliz hasta el momento de dar a luz. Cuando éste llega, la pobre ha de valerse por sí misma, sin que nadie pueda auxiliarla. El marido, que está rodando a lo lejos la cabaña donde su mujer sufre los dolores del parto y oye sus gritos de dolor, no puede hacer otra cosa que disparar al aire su escopeta para ahuyentar a los malos espíritus que en el momento del alumbramiento hacen sufrir a la infortunada.

Guillaume de Rubruk, *Itinéraire de Guillaume de Rubruk (7 mai 1253 – 6 juin 1255)*, editado por A. T'Serstevens, en su antología *Les précurseurs de Marco Polo*, en 1957.

#### VIII. A quoi s'emploient les femmes et les hommes

Les femmes sont étonnamment grasses. Celle qui a le moins de nez est considérée comme la plus belle. Elles se défigurent laidement en se peignant le visage. Elles ne se mettent jamais au lit pour accoucher.

L'office des femmes est de conduire les chariots, de places les maisons dessus et de les descendre, de traire les vaches, de faire du beurre et du griut, de préparer les peaux et de les coudre, ce qu'elles font avec du fil de nerfs de bête.

Sorprende el hecho de que se encuentren noticias muy similares en épocas y regiones tremendamente apartadas. El investigador se halla ante el reto de plantear dos cuestiones a la vez: por un lado, la impronta de toda época, cultura o subcultura en el nacimiento humano; por el otro, la extraordinaria recurrencia y continuidad histórica de muchos de sus elementos.

PD.: Recomiendo la lectura de la tesina *Agua y sangre: baños de niñ@s y otros cultos del (pos)parto. Una investigación de las Crónicas de América* de Julia König.